



## LA TRANSFORMACIÓN DEL RAINIER BEACH HIGH SCHOOL

En 2011, el índice de graduación del Rainier Beach High School fue del 53 %. Posteriormente, el colegio fue autorizado a ofrecer el Programa del Diploma (PD) —que puso a disposición de todos los alumnos del último y el penúltimo año— para el año académico 2013-2014. En 2016, informó un índice de graduación del 81,5 %.

El Rainier Beach High School, en South Seattle, Washington, fue construido para albergar a 1.200 alumnos. En 2011, asistían al colegio aproximadamente 300 alumnos —en su mayoría, afroamericanos, asiáticos e hispanos— y alrededor de la mitad de los alumnos del cuarto año se graduaron en la fecha prevista. El distrito escolar de Seattle estaba evaluando la posibilidad de cerrar el Rainier Beach.

Pero en lugar de avanzar en esa dirección, la comunidad escolar propuso —con éxito— incorporar el Programa del Diploma como una oportunidad para todos los alumnos de los dos últimos años. La idea era utilizarlo como una herramienta para motivar a los alumnos y plantearles desafíos.

En la actualidad, cerca de 700 alumnos —que aún pertenecen, en su mayor parte, a minorías— asisten al Rainier Beach, y el índice de graduación informado para 2015 fue del 84 %. No obstante, los números no cuentan la historia completa.

Se presentaron algunos obstáculos en la implementación del programa, afirma el coordinador del Programa del Diploma, Colin Pierce, quien ayudó a poner en marcha el programa en el colegio y tenía experiencia como coordinador. Según señala, muchos adultos y alumnos tenían ideas preconcebidas sobre cómo eran los alumnos de este programa, y esa imagen no incluía a alumnos de bajos ingresos ni a aquellos que habían aprendido inglés recientemente. En consecuencia —explica—, el Rainier Beach tuvo que lograr que los adultos, incluidos docentes y padres, comprendieran cualquier posible sesgo que los llevara a pensar que determinados grupos de alumnos no podían obtener resultados satisfactorios en los cursos del PD. El colegio también tuvo que ayudar a que los alumnos creyeran en sus propias capacidades.

Los recursos financieros fueron otro problema. El costo del programa supera el aporte del distrito escolar, de manera que el Rainier Beach se ha visto obligado a buscar subsidios y donantes. La asociación de padres, docentes y alumnos del colegio carece de recursos suficientes y la fundación de exalumnos es relativamente nueva.

Para impulsar la participación, Pierce y sus colegas se centraron en hacer que los padres y miembros de la comunidad se involucraran y obtuvieran información sobre cuáles eran las características diferentes del PD, y cuáles planteaban desafíos. “Nuestra intención era contribuir a eliminar la ansiedad que generaba el hecho de participar y mostrar cuáles son los beneficios”, señala Pierce.

Así pues, visitaron iglesias, mezquitas y centros comunitarios para realizar presentaciones que incluyeron clases de muestra del PD y se asociaron con la organización comunitaria del Rainier Beach. Si bien los coordinadores de algunos colegios eligen centrarse en la

**Rainier Beach High School (colegio público): de los años 9.º a 12.º**

**Primer año en que se ofreció el PD:**  
2013

**Número total de alumnos:**  
700

**Coordinador del PD:**  
Colin Pierce

**Director:**  
Keith Smith

“  
*En muchos colegios de alumnos de escasos recursos, la percepción es que no están a la altura de otros cuyos alumnos cuentan con mayores recursos. Pero ellos tienen las mismas capacidades que sus pares con mayor poder adquisitivo.*  
”

— COLIN PIERCE, COORDINADOR DEL PD, RAINIER BEACH HIGH SCHOOL

capacidad del programa para ayudar a que los alumnos obtengan créditos para la universidad, Pierce señala que es más importante hacer hincapié en los beneficios que se producen mientras los alumnos se encuentran en la secundaria, como aumentar la confianza en su papel como actores del conocimiento y personas que tienen ideas e información valiosas para ofrecer al mundo.

Capacitar a los docentes fue —y es— importante. La mayor parte del personal asistió a los talleres del IB, y el colegio comenzó a diseñar las evaluaciones de 9.º y 10.º grado en función de las evaluaciones del IB. Según explica Pierce, la idea era hacer que esas clases fueran similares a las clases del IB. Así, se podía decir a los alumnos: “Ya están realizando trabajos del IB. No hay ningún motivo para sentirse intimidados por esto”.

Además, Pierce y sus colegas del PD comenzaron a asistir regularmente a las clases de segundo año de secundaria para responder preguntas. Hablan con los padres, buscan darse a conocer y procuran tener una presencia constante.

Si bien el colegio ya tenía un alumnado que era reflejo de muchas culturas, Pierce señala que “el IB nos permitió llevar al aula un sentido de identidad y cohesión. Se utilizan una estructura y un vocabulario comunes en todos los niveles y en todas las disciplinas. Las oportunidades de aprendizaje se corresponden y son coherentes entre sí”. Según refiere Pierce, en el colegio hay una creciente conciencia de sus propias capacidades para educar a los alumnos, y los docentes están entusiasmados con ello.

Los avances logrados en el colegio han suscitado la atención de la NPR (radio pública nacional de los Estados Unidos), que le dedicó un programa de una hora. Este tema se tocó también en un segmento de PBS NewsHour y en informes de publicaciones como el Washington Post y el Seattle Times. Pierce afirma que los colegios y las comunidades de bajos ingresos suelen quedar en un segundo plano, pero esa publicidad hace que sea difícil dejar de lado al Rainier Beach.

“En muchos colegios de alumnos de escasos recursos, la percepción es que no están a la altura de otros cuyos alumnos cuentan con mayores recursos. Pero ellos tienen las mismas capacidades que sus pares con mayor poder adquisitivo”, dice Pierce. Como ejemplo, señala que miembros del colegio y de la comunidad en general patrocinaron recientemente la asistencia de varios alumnos a una conferencia mundial de alumnos del IB, y que allí se sintieron como en casa.

Así es como el Rainier Beach High School describe el PD en el planificador de unidades entregado a todos los alumnos: “Todos los alumnos del Rainier Beach pueden participar en el [IB] en tercero y cuarto año. Cualquier alumno que esté interesado en realizar los trabajos de clase puede acceder al [IB]. No es un programa de ‘prueba’ y resulta adecuado para todos los tipos de alumnos. La educación que ofrece el IB alienta a los alumnos a hacer preguntas, a aprender a pensar de un modo crítico y a tomarse el tiempo para analizar los temas en profundidad. Estas son habilidades que esperamos que adquieran todos los graduados del Rainier Beach.

El RBHS es un Colegio del Mundo del Bachillerato Internacional (IB), lo que significa que sus alumnos tienen una oportunidad increíble de acceder a una educación de primera categoría. El IB goza de reconocimiento internacional como el currículo secundario de mayor calidad disponible. Este programa brinda una excelente preparación para la universidad y una educación completa. El IB ayuda a los alumnos

Todos los alumnos de educación general del Rainier Beach toman al menos un curso del PD antes de graduarse. A menudo, ese curso es Lengua y Literatura (Inglés) en tercer año, ya que es el único curso de inglés que se ofrece en ese nivel. Cerca de un 20 % de la clase de cuarto año de este año y alrededor de un 30 % de la clase de tercer año están cursando el Programa del Diploma completo. Las clases para primer y segundo año en todos los departamentos están estructuradas de manera que los alumnos reúnan de manera automática los requisitos para los cursos del Programa del Diploma en cuarto año.

La planificación contribuye a la preparación de los alumnos y también ofrece otros tipos de apoyo. “El modo en que planificamos nuestras clases y unidades es el mayor apoyo que podemos brindar”, explica Pierce. Los docentes colaboran en la planificación de las clases, tanto en el contexto de cada grado como con vistas al siguiente nivel. Para identificar a los estudiantes que tienen dificultades, el equipo de cada grado se reúne todos los días después del horario escolar. También se dispone de tutores y otras formas de apoyo académico. Además, “el hecho de que tengan dificultades no es algo malo”, asegura Pierce. Plantear desafíos a los alumnos “es una señal de que estás haciendo las cosas bien”.

Los alumnos confiesan a Pierce que el programa les plantea una dificultad que no habían previsto: el tipo de pensamiento que se les exige supone un desafío para ellos. Después, al volver de visita tras haber estudiado en la universidad, le dicen: “Es fácil. Estoy preparado para hacerlo”. Un grupo de graduados del Rainier Beach asisten a la Universidad de Washington, donde la mayoría de los alumnos provienen de colegios con familias de mayor poder adquisitivo. “Podría ocurrir fácilmente que los alumnos del Rainier Beach se sintieran en desventaja y se preocuparan por ser estereotipados”, dice Pierce. En cambio, manifiestan sentir confianza.

Pierce afirma que, al mismo tiempo, los padres están entusiasmados porque sus hijos aprenden de un modo distinto y novedoso que hace que se los valore y se les dé mayor reconocimiento. “A los docentes les agrada la estructura del Programa del Diploma”, agrega. Les interesa asumir el papel de facilitadores que sacan a la luz el potencial de los alumnos y los sitúan en el centro del proceso de aprendizaje.

a explorar sus fortalezas y a obtener la capacitación académica que necesitan para obtener resultados exitosos en la universidad y en la vida. El programa del IB en el Rainier Beach High School es inclusivo, estimulante y flexible”.

Esa descripción refleja la filosofía del colegio de que todos los alumnos deberían poder tomar las clases del Programa del Diploma. Colin Pierce, coordinador del PD del Rainier Beach, está al tanto de una inquietud común que surge respecto de la posibilidad de ofrecer el programa a todos los alumnos. “Muchas veces, los educadores y los padres dicen: ‘No queremos disminuir el rigor del currículo por pensar que los niños no tienen la capacidad suficiente’”, señala. “Los alumnos deberían estar preparados para tomar esa decisión: si un colegio hace bien su trabajo, todos los alumnos deberían poder tomar esa decisión en función de sus preferencias y no de sus habilidades”.